

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO  
DE LA TRADICIÓN MANUSCRITA DEL  
PSEUDOATANASIANO  
«DIALOGO I CONTRA UN MACEDONIA-  
NO O PNEUMATÓMACO»

por

AUGUSTO SEGOVIA S. I.

El primer Diálogo, pseudoatanasiano, contra los Macedonios, sin tener la firmeza y elevación de pensamiento de Atanasio, ni la sobriedad y competencia exegéticas de Teodoreto, ni la composición erudita y sistemática de un Dídimo, autores todos a los cuales se ha querido atribuir <sup>(1)</sup>, merece sin embargo ser estudiado, por razón de los informes que suministra sobre la evolución de la controversia pneumatómaca y a causa de un escrito o fragmento de escrito de un macedoniano que nos ha transmitido.

El autor del tratado transcribe un corto diálogo de pluma macedoniana, contenido en un billete (*σχεδάριον*) y dirigido contra la divinidad del Espíritu Santo; tras cada uno de los argumentos, nuestro escritor va intercalando la refutación correspondiente; después añade él, por su cuenta, en forma también de Diálogo, entre un Ortodoxo y un Macedoniano, diversas pruebas de la identidad de naturaleza del Espíritu Santo con el Padre y el Hijo; el conjunto se remite a un respetable destinatario, para que lo examine.

Dadas las deficiencias del texto impreso, lo primero que se im-

(1) En *Gregorianum*, XIX (1938) p. 4, nota 2.<sup>a</sup>, apuntamos los nombres y referencias de los críticos que han defendido respectivamente aquellas atribuciones. Últimamente, a los 23 años de la publicación del trabajo de F. Loofs, impugnador de E. Stolz, que abogaba en 1905 por la paternidad de Dídimo, se anuncia un nuevo defensor de la opinión stolziana: A. GUENTHER, *Die 7 ps.-athanasian. Dialoge, ein Werk des Didymus v. Alex.* (Diss. Inst. Pont. S. Anselmi), Rom, 1937. Al escribir estas líneas, la obra se encuentra aún en prensa, según nos comunican de Roma.

pone es su mejora, en lo posible, investigando la tradición manuscrita. Tal era nuestra intención, al prometer en *Gregorianum* (l. c.) que tocaríamos más tarde este punto. En el presente artículo, después de indicar algo sobre la tradición impresa de la obra, sólo vamos a dar una idea de los códices manuscritos que nos han transmitido el Diálogo, dejando para otra ocasión el estudio del texto y el cotejo de las variantes que aquéllos ofrecen.

### 1.—LAS EDICIONES IMPRESAS.

El tratado y otras piezas del mismo grupo, como el Diálogo 2.<sup>o</sup> contra Macedonianos y cinco Diálogos de Trinitate, han encontrado un puesto entre las obras atanasianas, desde la primera edición del texto griego, en 1570 por lo que toca a estos últimos, y en 1601 <sup>(2)</sup>, Heidelberg, «ex officina Commeliana» <sup>(3)</sup>, por lo que se refiere a los primeros.

Aquí, en el segundo tomo, entre otros escritos «non pauca quae tam Graece quam Latine nunc primo eduntur» <sup>(4)</sup>, y al frente de veinte tratados contra diversas herejías, se lee nuestra obra bajo el título: ... Λόγος ἐν εἴδει διαλέξεως μετὰ μακεδονιανοῦ πνευματομάχου <sup>(5)</sup>

Felckmann, el primer editor de 1601, utilizó los manuscritos *palatinus graecus 416* y «un augustano» (= *laudianus graecus 26*), de los cuales hablaremos después; los dos atribuyen expresamente el Diálogo a S. Atanasio <sup>(6)</sup>.

Desde la *editio princeps* de Heidelberg, el tratado quedó incorporado a las demás obras atanasianas publicadas en las sucesivas ediciones, de conjunto, grecolatinas. Pero las dos siguientes, de las

(2) «Quaedam exemplaria, uti Dresdense, prae se ferunt notam anni 1600 et Goetz (*Mem. Bibl. Dresd.* I, p. 363) animadvertit in illo Dresd. exemplari deesse Athanasii fragmenta a Felckmanno (qui post mortem Commelini curam editionis suscepit) collecta, item varias lectiones... Haec omnia, tamquam adappendicem, anno sequenti adiecta et novo titulo notaque a. 1601 instructa fuisse exemplaria reliqua, haud male coniecit G. Chr. Harles, *Bibliotheca Graeca* (Faticn), v. 8.<sup>o</sup>, Hamburgi (1802) p. 182.

(3) Su fundador, el calvinista Jerónimo Commelin, nacido en Douai (Flandes), acudió a Heidelberg en 1587, atraído por la fama de los numerosos códices de clásicos que poseía la Biblioteca de la Universidad (cfr. J. Fr. Haurz, *Geschichte der Universität Heidelberg*, II, Mannheim, 1804, p. 147). Muerto Commelin, cuando estaba ya para publicar la edición de Atanasio, encargóse de ella Pedro Felckmann, vir sane eruditus et φιλόπρονος en frase de Montfaucon; la tipografía pasó a Judas y a Nicolás Bonutii, firmantes de la dedicatoria que de la edición se hizo al Conde Palatino, Federico IV (1592-1610).

(4) Tomo segundo, Título.

(5) El tratado ocupa las páginas 223-241, D.

(6) Τοῦ ἐν ἁγίοις πατρὸς ἡμῶν Ἀθανασίου.



que una apareció en 1627, París <sup>(7)</sup> y otra en 1686, Leipzig? <sup>(8)</sup>, son reproducciones empeoradas de la heidelbergense <sup>(9)</sup>. Otro juicio muy distinto merece la parisina <sup>(10)</sup> de 1698 <sup>(11)</sup>, a cargo del sagaz y eruditísimo investigador, benedictino de Saint-Maur, Bernardo de Montfaucon <sup>(12)</sup>. Nuestro Diálogo (pp. 542-547 del segundo volumen, «minoribus typis» como las otras obras «quae aperte spuria sunt»), encabeza aquí, a diferencia de las dos ediciones anteriores, la lista de veinte escritos contra diversas herejías, numerados en un índice previo, lo mismo que en Felckmann y en los códices *palatino* y *augustano* (*laudiano*), utilizados por éste <sup>(13)</sup>. El editor, por lo que se refiere a dichos tratados, cuya serie abre el Diálogo antimacedoniano, tiene el mérito de haberse esmerado en corregir los errores y omisiones, que se habían ido deslizado en las ediciones posteriores a la *princeps*. Su resultado fué, pues, restaurar esta edición de Felckmann; nuevos manuscritos, distintos de los dos que había éste colacionado, no estuvieron al alcance de Montfaucon; y aun de ambos códices se valió, no directamente, sino a través de las variantes anotadas por aquél.

(7) Véase el Diálogo, t. II, pp. 261-286. La edición estuvo a cargo del traductor calvinista de la Biblia, Juan Fischer, y fué impresa en la tipografía de la Viuda de Claudio Morell.

(8) La obra lleva la indicación: «Coloniae, Sumptibus Mauriti Georgii Weidmanni, MDCLXXXVI. También las *Acta eruditorum* (Lipsiae, 1686) m. Mai. suponen que la edición se imprimió en Colonia; cfr. pp. 270 y 224. Lo mismo apuntan O. BARDENHEWER, *Geschichte d. altkirchl. Literatur*, III (Freiburg i. Br., 1923) p. 47, y W. v. CHRIST - O. STAHLIN, *Geschichte d. gr. Litter.*, II, 2, ed. 6 (München, 1924) p. 1380 (*Handb. d. Altertumwiss.*, ed. I. v. Müller - W. Otto). Por el contrario, MONTFAUCON (pref. a la edic. de 1698, n.º 7, p. III), R. CEILLIER, (*Histoire Générale des Auteurs Sacrés et Ecclésiastiques*, nouv. edic., t. 4.º, París, 1860, p. 231) y FABRICIUS-HARLES, (*Bibliotheca Graeca*, t. 8.º, p. 182) aseguran que, no obstante el pie de imprenta, la obra fué editada en Leipzig (y, según Montfaucon, l. c. en 1681). Dada la poca importancia del asunto para nosotros y no disponiendo de elementos suficientes para juzgar por cuenta propia, nos limitamos a consignar estas divergencias de los autores.

(9) La de París, entre otros defectos, omite las variantes de Felckmann, que, aunque pocas en el caso de nuestro Diálogo (sólo doce) eran siempre apreciables. La edición de 1686 reproduce la parisina, pero con muchas faltas; por lo demás se añadió (pp. 699-704) el *Syntagma doctrinae ad monachos et laicos*, publicado en París por A. Arnould (cfr. *Acta eruditorum*, Lipsiae, p. 270).

(10) Impresa en J. Anisson. Una breve descripción de ella puede verse en CEILLIER, l. c., pp. 231-232 y en FABRICIUS-HARLES, l. c., p. 183.

(11) Antes de esta fecha, ya nuestro Diálogo había sido publicado también con los pseudo-atanasianos de *Trinitate* y el segundo *contra Macedonianos*, entre las obras de Teodoro. Cfr. el *Opus posthumum* de J. GARNIER, editado por Hardouin, (París, 1684), a modo de *Auctarium* a la edición de Teodoro, dada a la publicidad en 1642, (París), por J. Sirmond. Pero nótese que Garnier no utiliza nuevo material manuscrito: se contenta con añadir al *palatino* (410), «qui nunc in bibl. vaticana est» y a los códices «quos Felckmannus a se visos scribit»: Diss. 2.ª, *Appendix de dialogis adv. Arianos* etc., en: B. *Theodoretii, Opera omnia*, t. V. Halle, 1774, pp. 424 (III), 425 (VII), (edic. S. L. Schulz). Véase el Diálogo, pp. 1033-1070.

(12) Su «symista» y colaborador J. Loppin, murió en 22 de Dic. de 1693, cuando los trabajos de la edición iban por la primera mitad del primer volumen.

(13) El *palatino* trae propiamente 21 tratados; pero la última pieza, en las ediciones, forma parte del Diálogo 2.º de *Trinitate* (Ma 28, 1173-1201).

Por consiguiente, la nueva edición del Diálogo, bajo el punto de vista crítico, marca, sí, un progreso, pero únicamente respecto de las ediciones de 1627 y 1686, y no con relación a la *princeps*.

Posteriormente, ninguna mejora se ha introducido en el texto del Diálogo, pues la edición de 1777<sup>(14)</sup> que vió la luz pública bajo la iniciativa del Obispo de Padua, N. A. Justiniani, si bien tiene en general la ventaja de presentar una sola obra, además de los atanasianos contenidos en la edición benedictina, los descubiertos después por el mismo Montfaucon y por Wolf, Maffei y Antonelli, con todo, en lo referente a lo ya publicado en 1698, reproduce<sup>(15)</sup> simplemente este texto. Y la Patrología de J. P. Migne, por su parte, vulgariza tan solo la edición paduana, con algunas adiciones y en un orden más racional<sup>(16)</sup>.

Una excepción parcial a lo dicho, sobre la falta de progreso en la mejora del texto del Diálogo, ofrece la edición del *σχεδάριον* impresa por Fr. Loofs en 1914<sup>(17)</sup>, para la cual se utilizan algunas variantes del manuscrito *escorialense X II 11 (0)*, procedentes de una colación incompleta de G. Ficker<sup>(18)</sup>.

Por todo lo expuesto, se ve que desde Felckmann, la cuestión de la corrección del texto del Diálogo, como la de otros pseudo-atanasianos, apenas se puede decir que ha progresado por el trabajo de los editores o de los historiadores de doctrinas, si no es, hasta cierto punto, por la comunicación de Loofs, hecha hace 23 años a la Academia de Berlín, e indirectamente, por las novísimas investigaciones de Opitz sobre las obras auténticas de S. Atanasio<sup>(19)</sup>.

Este problema crítico es lo que hemos de examinar ahora. Afortunadamente, por lo que atañe al texto, la investigación ha avanzado no poco en los últimos años, descubriendo interesantes colecciones manuscritas de atanasianos, mucho más antiguas que los dos códices del s. XVI, únicos invariablemente empleados en las edi-

(14) Schulze, al reeditar en 1774, (Halle), las obras de Teodoro, publicadas por Garnier, y con ellas los Diálogos (para Schulze pseudoteodoretanos) de *Trinitate y contra Macedonios*, sólo se valió de la edición benedictina en la corrección del texto de estas dos últimas piezas. Véase *B. Theodoretii... Opera omnia...*, t. V, praef. p. VI.

(15) El Diálogo se halla en el t. 2.º, pp. 474-488.

(16) Nuestro escrito léese en el t. 23, pp. 1292-1329.

(17) Cfr. *Zwei macedoniantische Dialoge*. (*Sitzungsberichte d. Kgl. Preuss. Akad., Phil.-hist. Kl.*, 19, 1914) pp. 536-537.

(18) Cfr. Loofs, *l. c.*, p. 535, nota 1.º.

(19) H. G. Opitz, *Untersuchungen zur Uebertlieferung der Schriften des Athanasius* (*Arbeiten z. Kirchengesch.*, edic. E. Hirsch - H. Lietzmann, 33, Berlín, 1935).



ciones del Diálogo, desde Felckmann a Migne. Util será, por tanto, recurrir a tan precioso material, en busca del escrito.

## 2.—LAS COLECCIONES ATANASIANAS MÁS ANTIGUAS.

El primer hecho interesante que observamos al examinar las compilaciones manuscritas de obras atribuidas a S. Atanasio, es que nuestro Diálogo no figura en los códices más antiguos, que conocemos hasta ahora, de tales colecciones; códices, por cierto, que reproducen, no el original griego, sino diversas recensiones orientales.

En efecto, empezando por las siríacas, observamos que no aparece nuestro tratado en el *cod. 8606 oriental* del Museo Británico, copia hecha en Edesa el año 723<sup>(20)</sup>, pero de una traducción, cuyo original remonta a la segunda mitad del s. V.

Tampoco hallamos el Diálogo en las recensiones armenias<sup>(21)</sup> de las colecciones atanasianas, transmitidas por los códices 629 de la Bibl. de Mekitaristas de Viena (s. XIX), 648 de la misma (s. XIII o XIV) y 818 véneto (con un colofón, paralelo al citado *viennense 629*) (s. XII); códices, cuyo arquétipo armenio (representado por dicho manuscrito de Viena y el colofón del veneciano) data de fines del s. VIII, o principios del IX.

Este primer resultado negativo tiene su importancia, bajo el punto de vista de la autenticidad del Diálogo, sobre todo si se tiene en cuenta el gran número de tratados genuinos de Atanasio que pasaron a dichas compilaciones orientales.

En cuanto a las series de atanasianos en griego, falta también el escrito en los más antiguos que conocemos, es decir, en los códices del s. X<sup>(22)</sup>.

(20) De este códice se ocupan R. CASEY (*Journal of Theol. Studies*, 35, 1934, pp. 66-67 y, con más detalle. OPITZ (*Zeitschrift f. Neues. Wiss.*, 33, 1934, pp. 18-31), de donde tomamos los datos que apuntamos arriba.

(21) Para las noticias que siguen, cfr. CASEY, *Harvard Theol. Review*, 24, 1931, pp. 43-59; véase especialmente el resumen de la p. 58.

(22) Principalmente nos referimos al *cod. 428* de la Bibl. Nacional de Atenas, que abarca 17 escritos, atribuidos a Atanasio, sobre el cual véase el artículo de K. LAKE - R. CASEY en *Harvard Theol. Review*, 19, 1926, p. 259 y sigs. Acerca del *cod. G, Laurentianus 4, 23*, cfr. OPITZ, *Untersuchungen*, p. 79. Por lo demás, tampoco encontramos el Diálogo en los manuscritos T, *Patmiacus A 4* (s. X), X, *Genuensis* (s. X|XI), ni en los tres de Atos, Laura de Atanasio: t, 148 (s. XI), y, 178 (s. X), z, 346 (s. X). De todos ellos escribe OPITZ (*l. c.*, p. 12): «Es liegt in X und T, vielleicht auch in den drei Hss. aus der Laura des Athanasius (cods. t, y, z) der älteste erreichbare Typus des durch viele jüngere Kodizes repräsentierten alten Athanasius-corpus vor». Finalmente, también omite nuestro Diálogo el *cod. Ambros. gr. 235, D, 51*, que, además de la dependencia respecto de Z en la segunda parte (nn. 15-23), presenta, en sus pri-

Sin embargo, ya en la siguiente centuria nos encontramos con una recensión griega del Diálogo, como vamos a ver en seguida.

### 3.—MANUSCRITOS QUE CONTIENEN EL DIÁLOGO.

#### *Codex Athous Vatopedi 7 (W)*, s. XI o XII:

La descripción del Catálogo<sup>(23)</sup> deja mucho que desear, como observa Opitz, quien por su parte da interesantes pormenores sobre la disposición del manuscrito<sup>(24)</sup>. El Diálogo ocupa los fol. 49<sup>a</sup> al 60<sup>b</sup>, de los cuales poseemos una fotocopia; los rasgos de la escritura son finos y diminutos, la presentación clara y elegante. En cuanto al contenido, sólo nos interesa el primer códice (el manuscrito está compuesto de dos, escritos independientemente el uno del otro y unidos después); en él se hallan, atribuidas a Atanasio, las *Confutationes quorundam propositionum*, cuyo verdadero autor es Euterio de Tiana<sup>(25)</sup>, la *Apología de fuga, De sententia Dionysii, Epistula ad Afros, Expositio fidei*, dos Diálogos «*contra Macedonianum*» (el primero el nuestro), otros dos Diálogos pseudoatanasianos *de Trinitate* (2.º y 5.º) y el *Diálogo*, también falsamente adjudicado a Atanasio, *de un Montanista y un Ortodoxo*<sup>(26)</sup>.

Como se ve, es ésta una compilación, en que van mezcladas obras atanasianas genuinas y espúreas. Reténgase especialmente el grupo formado por las Confutationes, Diálogos antimacedonianos y los dos *de Trinitate*.

meros tratados (nn. 1-15), una recensión, cuyo modelo fué una colección de atanasianos, conocida ya por Teodoro (cfr. OPITZ, *Zeitschrift f. neut. Wiss.*, 33, 1934, pp. 25-27; *Untersuchungen*, pp. 81 y sigs.; 153; 190 y sigs.).

(23) *Catalogue of the greek manuscripts in the library of the monastery of Vatopedi on Mt. Athos (Sophr. Eustratates and Arcadios)*, Cambridge, 1924, pp. 5-6 (*Harvard Theologica Studies*, 11). El título del Diálogo se da acertado: τοῦ αὐτοῦ (S. Atanasio) διαλέξεις μετὰ μακεδονιανῶν. El manuscrito añade ἤτοι πνευματομάχου.

(24) OPITZ, *Untersuchungen*, p. 18. Ya LAKE, que había estado en Atos durante el verano de 1902, describe, entre otros, nuestro códice en el artículo *Some Further Notes on the MSS of the Writings of St. Athanasius (Journal of Theol. Studies*, 5, 1904, pp. 110 y sigs.). Lake opina que el manuscrito data de la segunda mitad del s. XII, aunque no excluya la posibilidad de que pertenezca al siglo anterior, según parece indicar una nota del fol. 101<sup>a</sup>.

(25) Cfr. FICKER, *Eutherius von Tyana, Ein Beitrag zur Geschichte des Ephesinischen Konzils vom Jahre 431* (Leipzig, 1908), pp. 40-45.

(26) FICKER que imprimió este interesante opúsculo (*Zeitsch. f. Kirchengeschichte*, 26, 1905, pp. 449 y sigs.), según el manuscrito *O*, escorialense, ve en él un escrito utilizado por Didimo (*ibid.*, p. 461). P. DE LABRIOLLE lo atribuye con bastante probabilidad al mismo Didimo (*Les sources de l'histoire du Montanisme...* Fribourg Suisse, 1913: *Collectanea Friburgensia*, Publications de l'Université..., Nouvelle série, fasc. 15, pp. CVI-CVII de la introducción).



*Codex Scorialensis X II 11 (O)*, s. XIII:

De este manuscrito dice Ficker<sup>(27)</sup> que es uno de los más valiosos de los atanasianos vistos por él, desde luego mejor que el utilizado en las ediciones impresas<sup>(28)</sup>.

También aquí, como en el *W*, nos hallamos con dos *Corpora Athanasiana*, independientes entre sí<sup>(29)</sup>; sólo que ahora la parte interesante para nosotros es la segunda (fol. 397<sup>a</sup>-435<sup>b</sup>). La copia fotográfica de los fol. 412<sup>a</sup> a 431<sup>a</sup>, que tenemos a la vista, ofrece unos caracteres de letra mayores y más irregulares que los de *W*, pero bien legibles. Nuestro Diálogo empieza en el fol. 412<sup>a</sup> y termina en el 420<sup>a</sup>.

El orden de los tratados en esta segunda compilación, que encontramos en el manuscrito, presenta un parecido notable con el de los escritos de la primera parte de *W*. En efecto, también aquí abren la serie las Confutaciones pseudoatanasianas de Euterio<sup>(30)</sup>; a continuación, omitidas las piezas genuinas de Atanasio, que intercalaba *W*, hallamos los restantes Diálogos (*contra Macedonianum*, 2.º y 5.º de *Trinitate, Montanistae et Orthodoxi*), con el mismo orden que en *W*. Y es de notar que este último tratado sólo se ha transmitido, que sepamos por *W* y *O*. La única diferencia, pues, entre ambos manuscritos, en lo tocante a las piezas que encierran, consiste en que *W* presenta escritos genuinos de Atanasio, interpuestos entre los otros pseudoatanasianos, mientras que *O* sólo tiene estos últimos. Los tres elementos del núcleo indicado en *W*, aparecen aquí en sucesión inmediata: Confutaciones, Diálogos *contra Macedonianum*, y Diálogos de *Trinitate* (2.º y 5.º).

Dadas estas afinidades, resultaría interesante explorar ahora el punto de origen del manuscrito, para ver si los criterios externos de la historia venían a corroborar los indicios internos del contenido. Pero, por desgracia, esta cuestión de la procedencia de *O* no está aclarada todavía.

Graux, en su profundo trabajo sobre el fondo griego del Escorial, desconoce el origen de nuestro manuscrito<sup>(31)</sup>. Revilla, en la

(27) *Zeitschr. f. Kirchengesch.*, 26, 1905, p. 447.

(28) *Eutherius von Tyana...*, p. 15, nota 2.ª. Ficker hace esta observación al hablar precisamente de los dos Diálogos *contra Macedonianum*.

(29) Cfr. FICKER, *l. c.*, p. II. Para más pormenores véase OPITZ, *Untersuchungen*, p. 68. Ambas partes, según Ficker, datan del s. XIV. Opitz indica que el primer códice es del s. XIII y el segundo no muy posterior.

(30) Los opúsculos que forman estas Confutaciones se suceden también de la misma manera en ambos códices. Véase OPITZ, *l. c.*, pp. 19 y 71.

(31) Cfr. CH. GRAUX, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*. (Bibliothèque de l'École des Hautes-Études, Scienc. philol. et histor., fasc. 46, Paris, 1880) p. 483.

Introducción al nuevo Catálogo de los Códices griegos escurialenses, tampoco habla una palabra de *O* <sup>(32)</sup>. Para Opitz la cosa está «völlig im Dunkeln» <sup>(33)</sup>.

Beer, a principios de siglo, sugería la idea de que el manuscrito formaba parte de la remesa de libros del Palacio Real de Madrid, entregada oficialmente al Monasterio del Escorial el 2 de Mayo de 1576 <sup>(34)</sup>. Pero esta conjetura se refiere a la primera parte de *O* <sup>(35)</sup>; es decir a un *Corpus athanasianum*, independiente del segundo, en que está nuestro Diálogo y que pudo tener procedencia muy distinta.

Si estamos a oscuras en la cuestión del «unde», no sabemos mucho más acerca del «quando» se adquirió el manuscrito para el Escorial.

De admitirse que el *O* es idéntico con el códice llamado por un catalogista escurialense «Laurenciano», de donde se tradujeron al latín en 1580 muchos de los opúsculos contenidos en *O*, tendríamos que, ya para esa fecha, nuestra colección de atanasianos se encontraba en el Escorial. Pero ya veremos más tarde que dicha identificación tiene serias dificultades <sup>(36)</sup>.

Por lo demás en el Pinax de los códices escurialenses, escrito

(32) P. A. REVILLA, *Catálogo de los Códices griegos de la Biblioteca del Escorial*, t. 1.º (Madrid, 1936; Patronato de la Biblioteca Nacional, Prólogo), IX-CXXXIV. Este primer volumen no alcanza aún a describir nuestro manuscrito. Al advertirlo el 17 de Julio de 1936, día en que llegó a mis manos el libro que amablemente me remitía D. Miguel Artigas, Director de la Bibl. Nacional, quise ponerme en seguida en comunicación con el R. P. Revilla, por si podía adelantarme algún dato sobre el asunto; pero los sangrientos sucesos que empezaron a desarrollarse entonces en España, y particularmente la prisión de los religiosos del Escorial, hicieron inútil toda tentativa ulterior.

(33) *Untersuchungen*, p. 68.

(34) Véase el Acta original de la entrega en el Archivo del Palacio Nacional, Madrid (Sección 8.ª - San Lorenzo, Legajo 1.º). El documento fué impreso por R. Beer en *Jahrbuch der kunsthist. Sammlungen d. Allerhöchsten Kaiserhauses*, Bd. 23, Heft 6 (II Theil, Wien, 1903), pp. XLVIII-CXXXIII.

(35) En efecto, en el Acta citada se dice (n.º 136-57): «Opera Athanasii»; y añade Beer (*l. c.*, p. LXX): «tal vez se trata de *XII II* (esto es de *O*) del cual escribe Miller...» etc. Pero nótese que éste en su Catálogo, al cual hace referencia Beer (E. MILLER, *Catalogue des mss. grecs de la bibliothèque de l'Escorial*, París, 1849), sólo describe (p. 390) la primera parte de *O*, como se ve por sus palabras: «fol. 1.º: Ouvrages de saint Athanase... Fol. 215: Lettre d'Eusèbe de Césarée... Collections de lettres et d'écrits canoniques» (Todo lo cual está en la 1.ª parte de *O*, fols. 1a-393a). Por lo demás, no creo imposible la hipótesis de que también nuestro *Corpus Athanasianum* se hallaba incluido en los «opera Athanasii» venidos del Palacio Real de Madrid; pero no encuentro positivamente prueba especial de ello. Con esta ocasión, bueno será recordar que ya en 1572, por lo menos, aparece un «opera Athanasii» entre las adquisiciones de Felipe II; hállanse a la cabeza de 64 manuscritos griegos comprados por el agente del Monarca, Guzmán de Silva, a Miguel y Nicéforo Eparco de Corfú; la mayor parte de estos códices, si no todos, procedían de la Morea y otras partes de Grecia (cfr. REVILLA, *l. c.*, introd., LIX-LXIV).

(36) Cfr. infra el texto correspondiente a las notas 84-94.



antes de 1586, no se ven indicios de *O*, al menos tal como reproduce Miller dicho índice <sup>(37)</sup>. Y nótese que este Pinax, como nota Revilla <sup>(38)</sup>, viene a ser una copia del Catálogo del 2 de Mayo de 1577, redactado en lo tocante a la descripción griega de códices, por Nicolás de la Torre.

*Codex Athous Vatopedi 6 (K)*, s. XIV :

La reproducción fotográfica que tenemos de los fol. 304<sup>a</sup> - 328<sup>b</sup> ofrece un escrito bien presentado, con los rasgos de letra algo mayores y más fuertes que los de *W* y muy armónicos <sup>(39)</sup>. Es de notar que los códices 5 y 6 del Vatopedi forman, como advierte Opitz <sup>(40)</sup>, un gran *corpus athanasianum*, escrito todo él por el mismo copista. Sobre el origen del códice da interesantes pormenores Lake <sup>(41)</sup>: procede de la escuela caligráfica (o *scriptorium*) fundada por Juan Kantakuzenos, a quien Juan V asoció al trono imperial de Bizancio desde 1345 a 1355.

En cuanto al contenido, después de 36 piezas, que pueden verse en Opitz <sup>(42)</sup>, unas genuinas, otras pseudoatanasianas <sup>(43)</sup>, ya de fondo dogmático, ya histórico, empiezan en el fol. 277<sup>a</sup> del códice 6 las Confutaciones de Euterio, siempre bajo el título: του αὐτοῦ (Ἀθανασίου) <sup>(44)</sup>; y, a continuación, como en *O*, los dos Diálogos *contra Macedonianum*, mas la segunda parte <sup>(45)</sup> (n.º 10 - conclusión) del Diálogo 2.º de *Trinitate*. Después termina ya el códice con la *Vita Antonii*, cuyos «excerpta» aparecen también en *O*, pero aquí, antes de las Confutaciones, independientes del resto del manuscrito y de mano distinta que la de las obras siguientes.

En conclusión podemos afirmar que, por lo referente al contenido y orden de los tratados, existe cierta afinidad entre los tres ma-

(37) *Catalogue*, pp. 332-386.

(38) *Catálogo*, Prol., p. CXIII.

(39) Nuestro Diálogo se lee en los fols. 304a-316b.

(40) *Untersuchungen*, p. 37.

(41) *Journal of Theol. Studies*, 5, 1904, pp. 110-111.

(42) *L. c.*, p. 39-41. La descripción de Eustratiades-Arcadios, *Catalogue*, pp. 3-5, es, también aquí, inexacta.

(43) Además de los 36 tratados, 5 son cartas de Constantino, otro una de Eusebio y un tercero la *Depositio Arit et sociorum*. Estas 8 piezas ocupan los fols. 100a-111a.

(44) En el opúsculo 5.º de las Confutaciones, *W* y *O*, aunque con algunas líneas en blanco, dan, sin embargo, un texto más largo que el impreso en Migne. *K*, en cambio, sin dejar laguna ninguna, continúa el texto hasta acabar con el impreso por FICKER (*Eutherius...*, p. 18) según *O*. Véase OPITZ, p. 42.

(45) Siempre entendemos por segunda parte el trozo comprendido desde el n.º 10 al final (Mg. 28, 1172 A - 1201 C). Con esta designación no pretendemos resolver el punto de si este trozo estaba, o no, en la redacción primitiva, a la cabeza del Diálogo.

nuscritos (dos de Atos, *W* y *K*, y el Escorialense *O*): en todos ellos las Confutaciones preceden a los Diálogos *contra Macedonianum* y a éstos sigue la segunda parte del Diálogo 2.º de *Trinitate*. En cuanto a las divergencias: en *K* desaparecen la parte primera de este último Diálogo (que en *W* y *O* seguía a la segunda) y todo el 5.º de *Trinitate*.

*Codex Vaticanus graecus 403 (n)*, s. XV:

Como ya suponía Ficker<sup>(46)</sup>, este códice, descrito en el Catálogo de Feron-Battaglini<sup>(47)</sup> entre los griegos Ottobonianos de la Biblioteca Vaticana con el n.º 403, es en realidad el *Vatic. gr. 403*; véase la explicación del cambio en Opitz<sup>(48)</sup>.

Debemos a la amabilidad del R. P. E. Lamalle S. I., la impresión del *film* con la fotografía de los fol. 113<sup>a</sup> - 144<sup>b</sup> (49). El tipo de letra es redondeado y los trazos fuertes; las raras notas marginales, de la misma mano que el texto, muestran el partido que podría sacar un griego antirromano de los pasajes joánicos, relativos a la procesión del Espíritu Santo.

Por lo que toca a los 15 tratados que leemos en el códice<sup>(50)</sup>, el conjunto es abigarrado y el orden un poco chocante<sup>(51)</sup>. Desde luego diverge este códice de los tres ya vistos (*W*, *O*, *K*) en la colocación de las Confutaciones<sup>(52)</sup> respecto de los dos Diálogos *contra Macedonianum*, pues aquí éstos preceden a aquéllas, aunque no inmediatamente, por haberse interpuesto entre ambas obras la epístola atanasiana 4.ª *ad Serapionem* y los dos tratados espúreos, «In illud: profecti in pagum» y «Contra omnes haereses».

De los Diálogos *de Trinitate* resta todavía la segunda parte como en *K*, pero aquí ésta no sigue inmediatamente después de los otros Diálogos antimacedonianos, como en *W*, *O*, *K*. En efecto, entre ambas obras se han intercalado, además de las cuatro piezas

(46) *Eutherius*, p. 16, nota 2.

(47) E. FERON y F. BATTAGLINI, *Codices graeci Ottobontani Bibl. Vaticanae* (Romae, 1893) p. 214-215.

(48) *Untersuchungen*, p. 90.

(49) Nuestro Diálogo empieza en el fol. 113a y termina en 139b.

(50) Para las indicaciones que siguen véase la lista de tratados en OPITZ, *l. c.*, p. 91.

(51) Ed. v. d. GOLTZ (*Athanasius "Δόγος Σωτηρίας": Texte und Unters.*, N. F. 14. 2a, 1905, p. 25) se extraña del lugar que, dentro de la serie, ocupa el opúsculo *de Virginitate* en *n*; la observación cuadra no menos a la posición de las Confutaciones y de los Diálogos, como vamos a ver.

(52) Las piezas que la integran aparecen en este manuscrito como en Migne (cfr. OPITZ, *l. c.*, d. 91); por tanto con más lagunas que en *W*, *O*, *K*.



ya mencionadas en el párrafo anterior (*Epistola ad Serapionem, In illud: profecti in pagum, Contra omnes haereses, y Confutationes*), otros tres tratados <sup>(53)</sup>: *Testimonia e Scriptura, de Virginitate y Epistola ad Marcellinum* (el 1.º apócrifo).

Como se ve, el núcleo de las tres obras pseudoatanasianas: Confutaciones, dos Diálogos antimacedonianos y 2.ª parte del Diálogo 2.º de Trinitate (núcleo que vimos en *W, O, K*) se sigue transmitiendo en los manuscritos, pero, en cuanto a las dos primeras, se invierte el orden en *n*.

*Codex Palatinus graecus 416 (P)*, s. XVI:

La descripción del códice puede verse en el Catálogo de la Biblioteca Vaticana <sup>(54)</sup>. El texto es de difícil lectura, debido a lo irregular de la letra y a haber sido ya utilizada la «charta» al menos en parte, para algún otro escrito, del cual quedan todavía algunas huellas.

El manuscrito es copia de un ejemplar que poseía la biblioteca de Alvar Gómez de Castro, erudito profesor de lengua griega en Toledo, durante la segunda mitad del siglo XVI <sup>(55)</sup>. La traslación la hizo en esta ciudad el año 1578 <sup>(56)</sup> el famoso copista griego Andreas Darmario <sup>(57)</sup>, el cual vendió después la copia al célebre ju-

(53) Ausentes los dos «Corpora» de *O*; en *W* se encuentran, pero sólo en el 2.º corpus, que no nos interesa ahora.

(54) *Codices manuscripti Palatini Bibliothecae Vaticanae...* recensuit H. STEVENSON (Romae, 1885) p. 270. Nuevamente hemos de agradecer al R. P. Lamalle una cuidadosa reproducción en film de los dos Diálogos contra Macedonianum. El nuestro se extiende desde el fol. 5a hasta el 51a.

(55) Primero enseñó Humanidades en el Colegio de San Ildefonso de Alcalá muchos años, «donec vocatus Toletum a Bernardino Sandovalio, qui recens in ea urbe novam erexerat scholam, eo concessit Graecorum litteras, Rhetoricaeque artis regulas auditores docturus» (NICOLAS ANTONIO, *Bibliotheca Hispana Nova*, 2.ª edic., t. 1, Madrid, 1783, p. 58). Sobre el mérito de los escritos de Alvar Gómez, véase J. B. CARDONA, Obispo de Tortosa, *De regia S. Laurentii bibliotheca* (Tarracone, 1587, edic. 4.ª, reproducción de CERDANO-RICO, *Clarorum hispanorum opuscula selecta et rariora...*, Matriti, 1781, v. 1) p. 511. En este interesantísimo documento recomienda el autor a Felipe II que cuide de hacer llevar al Escorial, entre otros inéditos, los de Alvar Gómez. Acerca de la intervención técnica del profesor toledano en la formación de la Bibl. Escorialense, cfr. REVILLA, *Catálogo*, t. 1, intr., pp. XLIII-XLIV; LXX-LXXII. Finalmente sobre la suerte de la biblioteca de Gómez, algunos de cuyos manuscritos fueron a parar al Escorial, léase el artículo de Fr. B. SAN ROMAN, *El Testamento del humanista Alvar Gómez de Castro* en el *Boletín de la Real Academia Española*, 15 (1928) pp. 555-580.

(56) Cfr. la suscripción del copista al fin del Códice: ὕπὸ ἀνδρῆου δαρμαρίου ἐν τῷ ἔτει ἀφοῦ νοεμβρίου: ἐν τοῦ ἐτηρ τῆς ἰσπανίας.

(57) Sobre este interesante amanuense, que se pasaba la vida copiando manuscritos, puede consultarse a GRAUX, *Essai...*, p. 295. Da una idea de sus incansables viajes y enorme trabajo, la tabla cronológica de M. VOGEL - V. GARDTHAUSEN, *Die griechischen Schreiber d. Mittelalters u. d. Renaissance*, (XXXIII. Beiheft z. Zentralblatt f. Bibliothekswesen, Leipzig, 1909) pp. 17-27. Su incuria en la copia de manuscritos es conocida (véase L. SCHMIDT, *Zentral-*

rista italiano Julio Pacio de Beriga<sup>(58)</sup>. Más tarde, la Biblioteca Palatina de Heidelberg compró, a su vez, el códice a Pacio<sup>(59)</sup>. Y en esta célebre biblioteca estuvo el manuscrito algunos lustros, por fortuna para Pedro Felckmann, que pudo cómodamente utilizarlo en la edición *princeps* de Atanasio, allí publicada en 1601<sup>(60)</sup>. Por último, el año 1623, Maximiliano I, duque de Baviera, regaló a la Santa Sede, como es sabido, la citada Biblioteca Palatina<sup>(61)</sup>, y de este modo nuestro manuscrito fué a parar a la Vaticana, donde se halla en la actualidad.

Por lo que al contenido se refiere, las Confutaciones van, lo mismo que en *n*, después de los Diálogos, si bien aquí no hay piezas intercaladas. Los dos Diálogos antimacedonianos abren en nuestro manuscrito la serie de 21 opúsculos pseudoatanasianos<sup>(62)</sup>, de los cuales 18 pertenecen a las Confutaciones y el último es la 2.<sup>a</sup> parte del Diálogo 2.<sup>o</sup> de *Trinitate*.

*Codex Oxoniensis Laudianus graecus 26 (1), s. XVI:*

He aquí un segundo manuscrito copiado por Darmario<sup>(63)</sup>. Sa-

*blatt...*, 3, 1886, pp. 135-6). Cierta número de los códices griegos del Escorial provienen de compras hechas a Darmario (cfr. REVILLA, *Catálogo*, intr., pp. XXXI-XXXII y XXXVI-XL).

(58) A quien, por sus eminentes cualidades se disputaban no pocas de las Universidades europeas. En la de Heidelberg enseñó Derecho en 1585 a 1594 ó 95. Acerca de su vida y obras, véase, entre otros, G. TRABOSCHI, *Storia della Letteratura Italiana*, t. 7, l. 2.<sup>o</sup>, cap. 4, 23 (Firenze, 1810) pp. 753-757.

(59) El mismo Pacio da cuenta de ambos hechos en las siguientes líneas: «J'achetay de luy (de A. Darmario) pour quatre cens escuz de manuscrits, dont j'en ay laissé pour près de cent escuz à la bibliothèque Palatine, que Sylburgius acheta de moy pour icelle. Maintenant et Darmarius et Sylburgius et la bibliothèque, qui pis est, sont mors» (De una carta a Fabri de Peirese, 12 de Marzo de 1629: Bibl. Nacional París, *ms. franç. 9538*, fol. 178; publicada por H. OMONTE, *Les manuscrits de Pacius chez Peirese*, en *Anales du Midi*, 3, 1891, p. 9): Entre estos manuscritos, cuya venta se efectuó el año 1591, se encuentra el nuestro. Así consta en el *cod. 429 bis* de los Palatinos latinos (*Codices Palatini latini*, pars altera, Romae, 1886, p. 129), donde se lee: «Sylburgii testimonium de quibusdam graecis codicibus a Julio Pacio venditis bibliothecae heidelbergensi a. 1591, cum tabula eorumdem, fol. 110». Estos manuscritos en número de 12, son los *cod. palat. griegos 404, 406-408, 410-417*, descritos en el Catálogo respectivo de 1885, pp. 263-270. En 1591 aún no era Silburgio bibliotecario de la Universidad de Heidelberg (el nombramiento data del 31 de Julio de 1585, cfr. HAUZT, *Gesch. d. Univ. Heidelberg*, t. 2, pp. 439-441, donde se reproduce el documento); pero ya el año 1591 era Silburgio ayudante del bibliotecario, según se deduce del citado escrito; pudo, pues, hacer la compra de los doce códices en nombre de la biblioteca.

(60) Cfr. el *appendix*, p. 87.

(61) Cfr. *Serapeum*, 6, año 1845, pp. 113 y sigs. A este traslado alude la carta de Julio Pacio arriba citada (nota 59) cuando se lamenta de que ha muerto la biblioteca heidelbergense. El donativo se hizo al Papa Gregorio XV, pero el envío llegó a Roma reinando ya Urbano VIII (véase el Catálogo de los códices Palat. griegos de la Vaticana, año 1885, prefacio, pp. XVII-XIV).

(62) El título general *κατὰ αἰρέσεων διαφορῶν λόγοι*, que ponen los editores desde Felckmann, no está en el manuscrito.

(63) La descripción en H. O. COXE, *Catalogi codicum manuscriptorum Bibliothecae Bodleianae*, pars prima, (Oxonii, 1853) col. 507-508.



bemos por el mismo copista, que la transcripción se hizo en Venecia el año 1584; más exactamente, la parte del códice, que nos interesa, es decir, los 21 tratados pseudoatanasianos, a cuyo frente va nuestro Diálogo 1.º *contra Macedonianum*, acabó de transcribirse el 2 de Mayo <sup>(64)</sup>.

Del paradero ulterior del manuscrito podemos decir que, al menos a fines del s. XVI, se hallaba ya en la «Stadtbibliothek» de Augsburgo <sup>(65)</sup>. De aquí, David Hoeschel dió a conocer el códice a Felckmann, que lo utilizó en la edición commeliniana de S. Atanasio <sup>(66)</sup>. Andando el tiempo, ignoramos cómo <sup>(67)</sup>, fué a parar el códice a la rica colección del Arzobispo de Cantorbery, William Laud (1573-1644 ó 45), quien, en su primera donación a la Bodleiana, Oxford (22 de Mayo, 1635), remitió 647 manuscritos, entre ellos el nuestro <sup>(68)</sup>.

Digamos ahora unas palabras sobre el contenido del códice. Después de dos obras referentes a Concilios y del «Libellus synodicus» <sup>(69)</sup>, viene el n.º 5 (fol. 201) con los mismos pseudoatanasianos y el mismo orden que *P*. Nuestro Diálogo comienza en el fol. 204<sup>r</sup>.

(64) Cfr. COXE, *l. c.*, col. 508; VOGEL-GARDTHAUSEN (*Die griech. Schreiber*, p. 21), dan esta fecha para todo el manuscrito, cuyo contenido designan con el título, por lo demás incompleto, de «Konzilsakten»; pero nótese que ya en Abril de ese año, 1584, se terminó la copia de las dos primeras piezas conciliares del códice (cfr. COXE, *l. c.*).

(65) El año 1593, según la opinión más probable, fué nombrado bibliotecario de la citada Biblioteca el humanista David Hoeschel (cfr. Fr. A. VEITH, *Bibliotheca Augustana... Alphabetum VI, Augustae Vindelic.*, 1790, p. 13). En su nuevo cargo se esforzó mucho Hoeschel por aumentar la Biblioteca, sobre todo con la compra de manuscritos griegos y especialmente en Venecia (véase H. KAEMMEL, *Allg. Deutsche Biogr.*, 33 Bd., p. 177); pudo, pues, fácilmente adquirirse aquí nuestro manuscrito; si es que no se hizo antes la compra. Por lo demás, no aparece aún el códice en el *Catalogus Graecorum Codicum qui sunt in Bibl. Reip. Augustanae Vindelicae* (Augustae Vindelicorum, anno MDXCV), obra del mismo Hoeschel; pero téngase en cuenta que este catálogo abunda en errores y omisiones (cfr. I. HARDT, pref. al suyo de los manuscritos griegos, de Munich: *Catalogus codicum manuscriptorum graecorum Bibl. regiae Bavaricae*, t. 4, p. VI, Monachii, 1806).

(66) Así lo dice Felckmann al enumerar los manuscritos empleados: «Undecimum communicavit nobis ex Bibliotheca Augustana V. Cl. David Hoeschelius. Continet is praeter opuscula quaedam quae in Tom. II reiecta sunt, disputationem Athanassii cum Arto Niceae habitam. Conscriptus vero est ab Andrea Dermario (sic) Epidauriò anno 1584 Venetiis» (p. 2 del prefacio, edic. de 1601, Heidelberg). Sobre el empeño de Hoeschel en hacer editar los mejores códices de la Augustana, véase el prólogo de su catálogo (supra nota 65) que dedica a Commelin.

(67) Algunas observaciones acerca del origen de manuscritos laudianos pueden verse en F. MADAN - H. H. CRASTER, *A Summary Catalogue of Western Manuscripts in the Bodleian Library at Oxford*, vol. 2, part 1 (Oxford, 1922) pp. 15-16. Por donde se colige que no pocos procedían de bibliotecas germanas; de 3 manuscritos griegos (*Laud. Gr. 18, 21, 62*) se dice que fueron adquiridos en Italia para la biblioteca (Electoral) de los Duques Bávaros (Munich). De modo parecido pudo también nuestro manuscrito pasar directamente o por poseedores intermedios, de Augsburgo a Oxford.

(68) Sobre estos datos, cfr. MADAN - CRASTER, *l. c.*, pp. 12, 13, 30.

(69) N.º 2: De sancta et oecumenica synodo, quae Photium, patriarcham, in Sedem Cons.

El n.º 6 contiene «Eiusdem Athanasii disputatio habita in concilio Niceno contra Arium» (fol. 381<sup>r</sup>)<sup>(70)</sup> y el n.º 7 «SS. Basilii et Gregorii dialogus» (fol. 453), mas una «Eorumdem SS. Patrum expositio sanctae et orthodoxae fidei»<sup>(71)</sup>.

*Codex Monacensis graecus 257 (M)*, s. XVI:

Hállase descrito detalladamente en el Catálogo de Hardt<sup>(72)</sup>. De este códice sólo tenemos la fotocopia de los principales pasajes trinitarios del Diálogo<sup>(73)</sup>. La letra nos es ya conocida, pues el copista es el mismo que el de los manuscritos P y I, Andrés Darmario.

El códice no está fechado<sup>(74)</sup>; en todo caso se lo compró a Darmario en Venecia el notable helenista y profesor de lengua griega en la Universidad de Tubinga, Martín Crusio<sup>(75)</sup>. El 3 de Septiembre de 1584 ingresó el manuscrito en la biblioteca de Ludovico, Duque de Wurtemberg (1568-1593); y el 5 de Diciembre del mismo año, empezó Crusio a recorrer el escrito, «por mandato del ilustrísimo Príncipe», apuntando al margen, en latín, el resumen de los argumentos, dados por los dos interlocutores del Diálogo. Más tarde pasó el códice a la «Bibliotheca electoralis» de Munich, fundada por el Duque Alberto V de Baviera, y en esta ciudad se halla hoy.

El contenido de este manuscrito es idéntico al de P y al n.º 5 de I: las mismas obras y el mismo orden; sólo que aquí falta el  $\pi\nu\alpha\xi$  previo de P.

tantinopolitanam restituit, fol. 4. N.º 3: Acta octavae synodi Constantinopoli celebratae sub imperium Basilii, Leonis et Alexandri, fol. 64. Libellus synodicus, omnes synodos tam orthodoxas quam haereticos brevi compendio exhibens, ab Apostolorum tempore usque ad octavam supradictam, fol. 122. Véanse los títulos griegos y datos sobre las ediciones impresas de estas obras en COXE, *Catalogi*, pars prima, p. 507.

(70) A esta obra aludía Feickmann al indicar en su prólogo a la edición de Heidelberg el contenido de nuestro manuscrito (cfr. supra not. 66).

(71) Cfr. COXE, *Catalogi*, col. 508. Por el breve resumen que hemos dado de las obras que trae el manuscrito I, se ve que sólo las de los números 5 y 6 forman un pequeño «corpus pseudoathanasianum».

(72) J. HARDT, *Catalogus codicum... Bibl. Bavaricae*, t. 3, p. 90. R. CASEY en su artículo *Greek Manuscripts of Athanasian Corpora* (*Zeitsch. f. neutest. Wiss.*, 30, 1931), describiendo el n.º 6 del grupo D dice (p. 64) i «Augsburgh, Stadtbibliothek. Cod. gr. 237, paper, cent. XVIII (?)». Supongo que 237 es una errata por 257. En cuanto a la fecha, la posibilidad acerca del siglo XVIII queda descartada por lo que decimos a continuación en el texto.

(73) Contenidos en los fols. 1, 17, 22, 23, 29, 34, 35, 52, 53, 54, 64, 69, 70, 71.

(74) Cfr. M. VOGEL-V. GARDTHAUSEN, *Die griechischen Schreiber*, p. 25.

(75) Este pormenor y los dos siguientes constan por notas del mismo Crusio, puestas al final del manuscrito. Acerca de la vida y actividad del celebrado profesor tubingense, cfr. Chr. G. JOECHER, *Allgem. Gelehrten Lexicon*, 2 (Leipzig, 1750), pp. 2236-2237.



*Codex graecus Monacensis 290 (m):*

La afirmación de Hardt <sup>(76)</sup>, de que este códice está escrito por Andrés Darmario, es inexacta. En efecto, los rasgos de la escritura son muy distintos: la letra mayor, más regular, más espaciada; el texto bien legible. Lo contrario advertimos en *P* y *M*, donde se aprecian fácilmente los caracteres típicos del «grecheto», que escribía a toda prisa, ávido de vender después, mucho manuscrito y a buen precio <sup>(77)</sup>. La transcripción es probablemente de fines del s. XVI o comienzos del XVII <sup>(78)</sup>.

Del manuscrito poseemos fotografía de los folios más importantes para nosotros <sup>(79)</sup>, como dijimos también de *M*.

El contenido es, por completo, en las piezas que lo componen y en el orden de éstas, igual a dicho códice monacense *M*.

## 4.—RESULTADOS OBTENIDOS.

El primer resultado de nuestra búsqueda del Diálogo en la tradición de manuscritos atanasianos más antiguos que conocemos, es negativo: ni las versiones siríacas, ni las armenias, anteriores al s. X (en sí o en sus arquetipos), ni las colecciones atanasianas griegas que se conservan de esta última fecha, contienen el tratado.

En segundo lugar vemos que, a partir del s. XI, aparece nuestra obra en ciertas series de escritos atribuidos a Atanasio, contenidos en códices griegos.

Finalmente es de notar la particularidad de que, ya desde el primer códice descrito, *W*, persiste en los que hemos examinado (y entre otras obras genuinas o espúreas atanasianas) un núcleo compuesto de tres elementos que, para mayor claridad, vamos a presentar en esquema. Los puntos suspensivos indican piezas intercaladas.

(76) *Catalogus codicum manuscr. graec. Biblioth. Bavaricae*, 3, p. 214.

(77) Pormenores curiosos acerca de este punto pueden leerse en la Carta de Arias Montano al Secretario Gabriel de Zayas, desde Amberes a 9 de Noviembre de 1568 (citada en REVILLA, *Catálogo de los Códices griegos de la Biblioteca de El Escorial*, introd., pp. XXXI-XXXIII).

(78) Según se desprende de una atenta comunicación del Dr. Pablo Ruf (que profundamente agradecemos), la filigrana del manuscrito presenta cierto parecido con la figura número 7575 (Milán, 1600, con algunas variantes hasta 1610) de C. M. BRIQUET (*Les Filigranes...*, t. 2, Paris, 1907). También queremos expresar aquí nuestra gratitud al R. P. de Ghellinck, que amablemente hizo de intermediario con dicho Doctor, y a cuya solícita dirección y sugerencias tanto debe el que esto escribe.

(79) O sea: 3; 12; 14r; 15; 18r; 21; 30; 31r; 33; 37; 40r; 41. El manuscrito lleva trazas de haber sido utilizado anteriormente para algún otro escrito que se borró después.

<i>W</i> (s. XI)	<i>O</i> (s. XII- XIII)	<i>K</i> (s. XIV)
Confutaciones	Confutaciones	Confutaciones
.....	.....	.....
Diálog. 1.º y 2.º c. <i>Macedon.</i>	Diál. 1.º y 2.º c. <i>Macedon.</i>	Diál. 1.º y 2.º c. <i>Macedon.</i>
Diál. 2.º de <i>Trin.</i> (2.ª p.)	Diál. 2.º de <i>Trin.</i> (2.ª p.)	Diál. 2.º de <i>Trin.</i> (2.ª p.)
Diál. 2.º de <i>Trin.</i> (1.ª p.)	Diál. 2.º de <i>Trin.</i> (1.ª p.)	
Diál. 5.º de <i>Trin.</i>	Diál. 5.º de <i>Trin.</i>	
<i>n.</i> (s. XV)	<i>P y l</i> (s. XVI) - <i>M y m</i> (s. XVI- XVII)	
Diálog. 1.º y 2.º c. <i>Macedon.</i>	Diálog. 1.º y 2.º c. <i>Macedon.</i>	
.....	.....	
Confutaciones	Confutaciones	
.....	.....	
Diálog. 2.º de <i>Trin.</i> (2.ª p.)	Diálog. 2.º de <i>Trin.</i> (2.ª p.)	

No es fácil averiguar los motivos, por los cuales estas tres obras pseudoatanasianas precisamente aparecen asociadas, ya en los más antiguos de los citados manuscritos.

Opitz supone que esas piezas formaban, al principio, parte de una colección atanasiana de origen antioqueno<sup>(80)</sup>. Para probarlo hace valer, por lo que toca a las Confutaciones, que su autor Euterio de Tiana, era partidario de Nestorio y simpatizante con los sentimientos de Teodoreto; en cuanto a los Diálogos *de Trinitate*, apunta Opitz la afinidad de éstos con el mismo Teodoreto<sup>(81)</sup>.

Como puede verse, ambos indicios de carácter doctrinal no tienen valor aplicados a nuestro Diálogo 1.º *contra Macedonianum*, pues aquí no aparece tal tendencia nestoriana.

Bajo el punto de vista crítico, las observaciones de Opitz, a saber, los sorprendentes paralelos de *W* (primera parte) y *K* (conclusión); más especialmente, la concepción y disposición peculiar de los dos Diálogos *contra Macedonianum* y parte de los *de Trinitate* en ambos códices y, por otro lado, el parentesco entre el texto de ciertas piezas de *W* (*de fuga, epistola ad Afros, de sententia Dionysii*) con el que de esos tratados conoció Teodoreto<sup>(82)</sup>,

(80) *Untersuchungen*, p. 202.

(81) *L. c.*, pp. 191, 192, nota 1.ª.

(82) *L. c.*, p. 191.



tampoco son suficientes para admitir la hipótesis de que primitivamente *nuestro Diálogo* se hallaba inserto en un «corpus athanasianum».

Por lo demás, la agrupación de las tres piezas presentadas en el esquema anterior (y la de otras del mismo género) pudo tener una explicación más sencilla: el designio de reunir, en una sola colección, tratados antiheréticos, atribuidos a Atanasio. ¿No leemos aún, en más de un códice atanasiano, grupos de obras, bajo el título «Sermones contra diversas haereses»?

Sea lo que fuere, el hecho es que los manuscritos examinados por nosotros, nos ofrecen, si no un «corpus» genuino de atanasianos, al menos un grupo «of popular spuria», cuyos representantes tienen un lazo común, al cual se han añadido elementos de diversas fuentes <sup>(83)</sup>.

Además de este lazo general, el orden peculiar de los tratados une, por una parte, a *W, O, K* y, por otra a *n, P, l, M, m*. Y dentro de estos grupos, la identidad de piezas enlaza, más en particular, a *W, O* (recuérdese que el Diálogo del Montanista y Ortodoxo es común en ambos códices y exclusivo de ellos); y en el segundo grupo, por completa identidad de piezas y orden, *P, l, M, m*, forman un subgrupo aparte.

Como resultado provisorio retengamos, pues, estas clasificaciones. En otra ocasión, al cotejar el texto de los diferentes manuscritos, veremos si los grupos que, según tal comparación, vamos a formar, coinciden con los presentes, de manera que, con la selección de los mejores códices, podamos fijar un buen texto crítico del Diálogo.

#### 5.—BREVE NOTICIA DE OTROS MANUSCRITOS.

##### a) ¿Otro manuscrito Escorialense?

En el códice latino *I K 19* de la Biblioteca del Escorial, tras el fol. 66, se halla una lista de tratados <sup>(84)</sup> «*quae in codice graeco D. Athanasii manuscripto Laurentiano inveniuntur et in exemplaribus adhuc impressis quae ipse viderim desiderantur*». El índice ter-

(83) Así CASEY en *Zeitschr. f. neutest. Wissenschaft*, 30 (1931), p. 66. El considera de nuestros manuscritos, los que hemos designado con las letras *W, O, K, M, n*. Podía haber añadido *P* y *l*.

(84) Impresa con una breve introducción por el P. B. FERNÁNDEZ O. S. A., en *La Ciudad de Dios*, 58 (1902) pp. 568-572. Con la lista empieza una nueva numeración a partir del 7; faltan, pues, 6 folios del manuscrito.

mina con estas palabras: «Quae omnia foliis ducentis sexaginta paulo minus continentur».

De los opúsculos citados, la mitad, próximamente <sup>(85)</sup>, se encuentra después traducida al latín, en el mismo código <sup>(86)</sup>.

Pues bien, nuestro Diálogo ocurre, ya mencionado en la lista <sup>(87)</sup>, ya traducido con las otras piezas <sup>(88)</sup>. Pero, ¿qué ha sido del código que contenía todos esos tratados?

G. Ficker, que estudió detenidamente el año 1901, en el Escorial, los códigos griegos atanasianos de la Biblioteca, supone que el manuscrito a que alude la lista y de donde se tomó la traducción del Diálogo, pereció probablemente en el incendio de 1671 <sup>(89)</sup>.

Cierto que la semejanza entre el contenido de este manuscrito y el de *O* hace sospechar que se trata del mismo código. Pero Ficker hallaba dos reparos contra la identificación <sup>(90)</sup>. De aquél sabemos que tenía 260 fols. y en pergamino <sup>(91)</sup>; mientras que el *X II 11* (nuestro *O*) contiene 435 fols. y en papel bombycino. Opina, pues, el crítico alemán que hubo en realidad dos códigos, por otra parte no independientes entre sí, en cuanto al texto <sup>(92)</sup>.

Opitz, en cambio, considera como fuera de duda que las versiones latinas mencionadas se hicieron sobre el texto griego de *O*, lo cual equivale a decir que el «Laurenciano» es el mismo *O*.

Las pruebas que da son éstas: las Confutaciones tienen en el texto latino el mismo orden que en *O*; igualmente encontramos traducidos al latín los «Excerpta» de la *Vita Antonii*, las piezas de los Diálogos de *Trinitate*, las partes restantes de las Disputas

(85) Esto es, 45 de 89.

(86) No se sabe quién es el autor del índice y de las versiones. Las notas marginales, según el P. FERNÁNDEZ (*l. c.*, p. 567), son de Antonio Agustín. La traducción debió terminarse, a juzgar por una nota del fol. 92r, el 26 de Junio (Jun, dice allí) de 1580.

(87) N.º 5: Disputatio contra Macedonianum videlicet Spiritus Sancti oppugnatorem (*l. c.*, p. 568).

(88) *l. c.*, p. 575.

(89) Die Bibliothek des Eskorial hat ehedem noch ein anderes (es decir, además del *X II 11 = O*) Athanasius-Manuskript besessen...; es war eine Pergamentschrift mit reichen Inhalte; wahrscheinlich ist es bei dem Brande von 1671 zugrunde gegangen (FICKER, *Euthertius v. Tyana*, p. 14).

(90) Cfr. *Zeitschr. f. Kirchengeschichte*, 26 (1905) p. 447.

(91) Esto último lo infiere el R. P. Fernández de unas palabras que se leen al fin del *Index Manuscriptorum, quae asservantur in hac Bibliotheca* (señalado bajo la signatura de I K 19, fols. 5r-7): «quae omnia foliis 260 continentur in Codice graeco membranaceo titulum S. Athanasii extrinsecus habente». Según el P. Fernández, y así lo supone Ficker, este código es el designado antes con el nombre de «Laurenciano» (cfr. *La Ciudad de Dios*, *l. c.*, p. 568).

(92) *Zeitschrift f. Kirchengeschichte*, *l. c.*, *ibid.* Loops sigue en este punto de la diversidad de los manuscritos a Ficker; véase *Zwei Macedonianische Dialoge*, p. 535, nota 1). Dígame lo mismo de M. G. MERCATI (*Per la storia del manoscritti greci di Genova...*, en *Studi e Testi*, 68, Città del Vaticano, 1935, p. 19, nota 1).



pseudoatanasianas, así como la Disputa del Montanista y Ortodoxo, obra esta última, sólo transmitida por *O* <sup>(93)</sup>.

Por otra parte, en cuanto a los reparos de Ficker, cabe responder que hubo un error en el copista anónimo, al computar el número de folios del llamado Laurenciano <sup>(94)</sup> y al describir el material del Códice. Pero como se ve, esta solución no satisface, pues difícilmente se explica tal equivocación, al menos la segunda, en un testigo ocular.

Creemos, por consiguiente, que la afirmación de la identidad del Laurenciano y del *O*, tiene, sí, su probabilidad, pero nada más. Para resolver la cuestión, lo primero que habría que hacer es examinar el texto de dichas versiones latinas y compararlo con el de los respectivos opúsculos en *O*. No siéndonos ahora posible este estudio, bástenos haber expuesto el estado del problema y las soluciones propuestas.

#### b) *Manuscritos verosímilmente perdidos.*

El famoso Doctor Francisco de Torres (Turrianus) <sup>(95)</sup>, tan benemérito por sus investigaciones de escritos griegos patristicos y por las traducciones latinas que de ellos publicó, había traído consigo de sus viajes a Oriente y a Grecia, un buen número de manuscritos que, al entrar en la Compañía de Jesús, en Roma, el año 1566, regaló a la misma Orden <sup>(96)</sup>.

Entre estos escritos se encontraban los dos Diálogos pseudoatanasianos *contra Macedonianum* <sup>(97)</sup>. El epígrafe del 1.º coincide sustancialmente, en la redacción latina de Possevini, con la griega de los manuscritos *K, n, P, l, M, m*: «Athanasii liber in modum et speciem disputationis (en dichos manuscritos: λογος ἐν εἴδει διαλέξεως) <sup>(98)</sup> cum Macedoniano, id est, oppugnatores Spiritus Sancti».

No sabemos hasta qué punto el orden de los títulos, en Posse-

(93) *Untersuchungen*, p. 72.

(94) Así OPITZ, *l. c.*, que no toca la segunda dificultad.

(95) De su intensa labor da una idea la lista de sus publicaciones, que trae C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus Bibliogr.*, 7 (Bruxelles - París, 1898) col. 113-128. La biblioteca de Turriano debía de ser notable, cuando CARDONA (*De regia S. Laurentii bibliotheca*, p. 517) la cita entre las primeras (augustana, sícula, la de A. Agustín y la de Arias Montano), de las cuales convendría tener un índice en la del Escorial.

(96) A. POSSEVINI, *Apparatus Sacri*, 2 (Coloniae, 1608), append., p. 25.

(97) *Ibid.*

(98) Como veremos en otra ocasión, al comparar los textos de los manuscritos que hemos descrito, *W* y *O* presentan la forma más breve: διάλεξις μετὰ...

vini, corresponde al de las obras en los manuscritos de Turriano; en todo caso, en la lista aparecen las Confutaciones inmediatamente después de los dos Diálogos *contra Macedonianum* (como en *P, l, M, m*); en cambio, los Diálogos *de Trinitate* <sup>(99)</sup> se nombran antes que éstos. Los escritos atribuidos a Atanasio comprendían 7 cuaterniones <sup>(100)</sup>.

Por los datos apuntados (caso de ser exacta la traducción de los títulos y el orden de éstos, conforme al de los tratados en el códice), parece deducirse que el manuscrito de Turriano pertenecía al grupo posterior *P, l, M* que dimos antes en el esquema <sup>(101)</sup>.

Ignoramos el paradero del códice. Oudin, escribiendo en 1722, asegura que de los 7 Diálogos (5 *de Trinitate* y 2 *contra Macedonianum*) «exstat M. S. Exemplar Graecum sub nomine Sancti Athanasii..., inter MSS. codices, quos Fr. Turrianus reliquit Patribus S. J. dum Romae eorum institutum amplexus est» <sup>(102)</sup>.

Para terminar este punto de los manuscritos perdidos, vamos a decir unas palabras acerca del *Codex Ottobonianus graecus 384* (s. XVI). Véase la descripción en el Catálogo de 1893 <sup>(103)</sup>, de donde tomamos los datos que siguen. En un folio previo se lee, en latín, el índice de los tratados. Dice así: «Contra Macedonianos. Hippolyti homilia contra Novatum. Demetrii Cydonii in Alcoranum. Andronici Commeni in Alcoranum. Joannis Catacuzeni (*sic*) Imperatoris, qui deinde monasticam vitam professus Josaphat est appellatus, Opera».

El primer folio comienza con el Diálogo 2.º *contra Macedonianum*, cuyo título dice: τοῦ αὐτοῦ... διαλέξεις πρὸς μακεδονιανὸν περὶ τοῦ, εἰ ἐφόρεσέ σῶμα ἔμψυχον ὁ τοῦ Θεοῦ λόγος. El editor añade una observación interesante para nosotros: «In margine laterali adest: ζ', nempe sermo VII; et in margine inferiori 77 et 41. Patet aliquot capita desiderari».

(99) En Possevini se habla del 4.º y 2.º (al menos la 2.ª parte, pues no se ve claro si el título «disputatio Anomaei Arianistae c. Orthodoxum» se refiere al primer Diálogo o a la primera parte del 2.º). En cambio, C. OUDIN, alude a la presencia de los 5 en el manuscrito (*Comment. de Script. Eccles. antiquis*, t. 1, Lipsiae, 1722, p. 349, XV). La 2.ª parte del Diálogo 2.º, texto griego con versión latina de Turriano, se encuentra en J. BASNAGE, *Thesaurus Monumentorum ecclesiast. et historic. sive Henrici Cantii Lectiones antiquae*, vol. 1, (Antwerpiae, 1725) pp. 185-187.

(100) Possevini, *l. c.*, p. 25, donde se indica que faltaban algunos folios al códice.

(101) Supra p. 102. Nótese, con todo, que en los manuscritos aquí agrupados los Diálogos *de Trinitate* no anteceden nunca a los antimacedonianos; lo contrario ocurre en la lista de Possevini.

(102) *L. c.*

(103) *Codices manuscripti graeci Ottoboniani Bibl. Vaticanae*, recens. E. FEBON & F. BATTAGLINI, (Romae, 1893) p. 197.



Ahora bien, teniendo en cuenta que en todos los manuscritos que hemos visto con nuestro Diálogo 1.º *contra Macedonianum*, leemos a continuación el 2.º, y supuesta la laguna inicial de este manuscrito, no sería extraño que en los folios perdidos, después de otros tratados e inmediatamente antes del Diálogo 2.º, se encontrase también el nuestro.

Todavía se puede corroborar esta afirmación con el siguiente indicio: los códices *K, n, P, l, M, m*, ponen a este Diálogo el título: τοῦ αὐτοῦ ἑτέρα διάλεξις, etc. La palabra que ocupa en el manuscrito ottoboniano los puntos suspensivos entre αὐτοῦ y διάλεξις, que leemos en el Catálogo impreso, es, como se ve en la fotografía del folio <sup>(104)</sup>, ἑτέρα. El Diálogo precedente *contra Macedonianum* sería el nuestro.

---

(104) Que amablemente nos ha obtenido el R. P. Lamalle.